

Gozo para el Mundo: Confiando en el Liderazgo del Padre (Lc. 1-2)

I. VIVIR EN EL FAVOR DE DIOS

A. La vida de María es un modelo para guardar el favor de Dios y responder a Su gobierno. Su historia releva como Él lidera a Su pueblo – usándolos como Sus instrumentos y ayudándolos a madurar en amor y humildad. ¿Cómo se ve una vida bajo el favor y gracia de Dios? María tuvo una historia maravillosa y profética, pero las circunstancias de su vida fueron más diferentes de lo que esperábamos.

B. A través de todo, María creció en amor y humildad escogiendo el liderazgo de Dios una y otra vez a la luz de las dificultades inesperadas y promesas reveladas. El Señor crea el ambiente óptimo para que cada uno de nosotros madure en amor y mansedumbre ya que esto es lo que llevaremos en la era venidera.

²⁸ Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. ²⁹ Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. (Rom. 8:28-29)

C. Algunas de las promesas de Dios para nuestra vida son desenvueltas parcialmente en esta era, y luego son desatadas en su plenitud en la era venidera. A menudo, se cumplen de una manera y en ese tiempo difiere de lo que esperamos.

D. Gabriel declaró el favor de Dios por María (1:26) y que su Hijo grande y reinaría como Rey por siempre (1:33). Gabriel le dio una simple exhortación: “Regocíjate.” Esto debía tener una aplicación a largo plazo más allá de la respuesta inicial de María de gozo exuberante. Aceptar un estilo de vida de “regocijo” es esencial para el que busca madurar en el Primer y Segundo Mandamiento amando a Dios genuinamente (Mt. 22:37). María se comprometió a confiar y obedecer el liderazgo de Dios (1:38).

²⁶ Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret... ²⁸ Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres. ... ³¹ Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. ³² Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; ³³ y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin... ³⁵ Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios... ³⁸ Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia. (Lc. 1:26-38)

E. Después de la visita de Gabriel, María viajó 100 millas a una ciudad cerca de Jerusalén para pasar 3 meses con Elizabet (Lc.1:36-57). Su embarazo era notable cuando ella regresó a su hogar en Nazaret. José puso en marcha los pasos para divorciarse de ella lo cual implicaba que los padres de ambos estarían involucrados con el consejo del rabino. El milagro de concebir mediante el Espíritu Santo resultaría en que María caería en vergüenza.

F. El Señor visitó a José con 4 sueños proféticos (Mt. 1-2), Primero, se le mostró a José que María concibió mediante el Espíritu Santo (1:18-25). ¿Por qué el Señor no lo dijo a José

acerca del embarazo de María antes? Luego, se le mostró que debían huir a Egipto (2:13-15), para regresar a Israel (2:19-21), y a Nazaret (2:22-23).

¹⁹ José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente. ²⁰ Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. ²¹ Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. (Mt. 1:19-21)

G. En los últimos días del embarazo de María, ella tuvo que hacer un viaje difícil a Belén por el censo (Lc. 2:1-7) donde dio a luz en un establo. Considero que ya que el favor de Dios estaba sobre ella para dar a luz al Rey, ella pudo haber estado en un lugar más cómodo.

II. SERIE DE EVENTOS SOBRENATURALES RODEARON EL NACIMIENTO DE JESÚS (MT. 2; LC. 2)

- A. Los pastores le dijeron que vieron ángeles que confirmaron que Jesús era el Mesías que traería paz (Lc. 2:8-20). Luego, ella recibió las profecías de parte de Simeón y Ana (Lc. 2:22-38), y luego sabios del Este fueron dirigidos por una estrella donde Jesús se encontraba en Belén (Mt. 2:1-12).

⁸ Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigilias de la noche sobre su rebaño. ⁹ Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor. ¹⁰ Pero el ángel les dijo: No teman; porque he aquí les doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: ¹¹ que les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor. ¹² Esto les servirá de señal: Hallarán al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre. ¹³ Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían: ¹⁴ ¡Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres! ...¹⁶ Vinieron, pues, apresuradamente, y hallaron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre...¹⁹ Pero María guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. (Lc. 2:8-19)

A. Después, un ángel visitó a José en un segundo sueño, advirtiéndole que huya con su familia a Egipto (Mt. 2:13-15). María tuvo que huir a un país porque el gobierno buscó asesinar a su Hijo. Es claro que Dios protegería sobrenaturalmente a María y a su familia - ¿entonces por qué le advirtió la angustia venidera?

B. En el tercer sueño profético, se le mostró a José cuándo podría regresar a Israel (Mt. 2:19-21). José recibió un cuarto sueño mostrándole que no fuera a Judea, así que regresaron a Nazaret (2:22-23).

III. RETOS Y DIFICULTADES EN LA VIDA DE MARÍA

A. María conocía el trauma de perder a su esposo y ser viuda con 7-8 niños (Mt. 13:55-56). Jesús ayunó por 40 días y regresó ungido por el Espíritu Santo y revelando que Él es el Mesías (Lc. 4:16-21). Muchos se airaron y buscaron echarlo de un acantilado para asesinarlo (Lc. 4:29). Algunos de sus amigos cercanos y familiares consideraron que Él estaba mentalmente inestable por las cosas que decía (Mt. 3:21). Los cuatro hermanos de Jesús no le creyeron (Jn. 7:5).

- B. Los líderes religiosos en la nación corrieron los rumores de que Jesús estaba endemoniado, que era el líder de una secta que trataba de engañar al pueblo (Jn. 7:47; 8:48). Revolvieron los rumores que escucharon de los ancianos de Nazaret diciendo que el resultado del nacimiento de Jesús es el resultado de la fornicación de María (Jn. 8:41). Eventualmente, los líderes de la nación lo asesinaron después que la multitud gritó que Él fuera crucificado.
- C. Después de un ministerio de 3 años ½, parece que hubo muy poco fruto con solo 120 personas en el aposento alto, después de Su resurrección (Hch. 1:15). Después del Día de Pentecostés (Shavuot), María no se encuentra en la historia del Libro de Hechos. La iglesia local de María en Éfeso se alejó espiritualmente y perdió su primer amor por Jesús (Ap. 2:4).
- D. Jesús padeció acusaciones de parte de otros acusándolo de que Su ministerio carecía importancia – sin éxito. Jesús reconoció que varones concluyeron que Él había invertido en vanidades porque Él no tuvo éxito en cosas notables, desde el punto de vista de otros (Is. 49:4).

Pero yo dije: Por demás he trabajado, en vano y sin provecho he consumido mis fuerzas; pero mi causa está delante de Jehová, y mi recompensa con mi Dios. ⁵ Ahora pues, dice Jehová, el que me formó desde el vientre para ser su siervo, para hacer volver a él a Jacob y para congregarle a Israel (porque estimado seré en los ojos de Jehová, y el Dios mío será mi fuerza). (Isa. 49:4-5)